

El Sacerdote a la Luz del Proceso Sinodal

Síntesis estructurada de la formación

1. Introducción: la sinodalidad en el magisterio reciente

En los últimos años, diversos textos del magisterio pontificio han iluminado la comprensión de la sinodalidad como modo propio de ser Iglesia. Entre ellos destacan:

- **Homilía de la Vigilia de Pentecostés (27 de junio de 2025):**

El Papa presenta la sinodalidad como el modo en que el Espíritu modela a la Iglesia.

Dios es comunión, no soledad; por tanto, la Iglesia solo puede comprenderse como un camino compartido que busca paz, caridad y cercanía a quienes sufren.

- **Encuentro con la Conferencia Episcopal Italiana:**

El Papa invita a avanzar en la unidad y asumir la sinodalidad como mentalidad, tanto en los procesos de decisión como en el modo de actuar.

- **Apertura del Curso Pastoral en Roma (septiembre).**
- **Homilía del 26 de octubre:**

Subraya la necesidad de redescubrir la Iglesia no como estructura, sino como signo visible de amor entre Dios y la humanidad. En la Iglesia, las relaciones no son de poder, sino de servicio.

2. El modo de ser Iglesia: sinodalidad como coherencia

La sinodalidad constituye un desafío de coherencia para toda la Iglesia. En el proceso sinodal han surgido varias resistencias:

2.1. Resistencias y obstáculos

- **Quienes rechazan el proceso por ideología** (polarización “progresista–conservadora”). Consideran la sinodalidad una moda o un peligro.
- **Quienes no entienden su naturaleza constitutiva** y requieren mayor formación.
- **Quienes sienten que les saca de su zona de confort** y prefieren que “no les compliquen la vida”.

2.2. La llamada a la coherencia

La sinodalidad no es un adorno, sino la forma de ser Iglesia desde siempre. Implica:

- Comunión
- Participación
- Misión

Supone profundizar en la relación con Cristo y con los hermanos, viviendo cada vocación —laical o ministerial— según su naturaleza y complementariedad.

La pregunta de fondo es: **¿soy muro o soy cauce?**

¿Bloqueo la gracia o permito que fluya para mí y para otros?

3. La centralidad de Cristo: el reto cristológico

3.1. Cristo vivo, no referencia histórica

La auténtica fe nace del encuentro experiencial con Cristo resucitado. No podemos vivir en un eterno Viernes Santo: el centro es Cristo vivo, presente y actuante.

3.2. Cristo total: Cristo y la Iglesia

No hay Cristo sin Iglesia ni Iglesia sin Cristo. Ambos conforman el **Cristo total**, fundamento de la eclesiología cristiana.

3.3. La dimensión espiritual

La vida cristiana no puede quedar encerrada en “burbujas” ante el secularismo. Todo lo que se cierra en sí mismo muere. Como los primeros discípulos, estamos llamados a salir, dejándonos guiar por el Espíritu Santo.

3.4. Sentir con la Iglesia

Sentir con la Iglesia implica caminar con ella, conocer su rumbo y mantener una actitud de escucha, cooperación y corresponsabilidad.

4. El camino sinodal: fases y sentido

El Papa Francisco convocó el actual proceso sinodal para reflexionar sobre cómo vivir la comunión y la corresponsabilidad en la Iglesia. El itinerario incluye:

4.1. Fase de preparación

Escucha al Pueblo de Dios con amplitud y profundidad:

- Escucha espiritual
- Oración comunitaria (superar el activismo)
- Escucha de las periferias, sus lenguajes y necesidades

4.2. Fase de celebración

Dividida en dos sesiones con una participación inédita de no obispos (25%). Tras la primera sesión se crearon **diez grupos de trabajo** para profundizar en cuestiones clave.

El **documento final** es un texto para trabajar, no una obra de estantería. Incluye guías de lectura y orientaciones para aplicar en cada realidad local.

4.3. Fase de implementación (2025–2028)

Un proceso práctico que incluye:

- Años 2025–2026: trabajo en diócesis y parroquias

- Primer semestre 2027: asambleas diocesanas
- Segundo semestre 2027: valoración en conferencias episcopales
- 2028: asamblea general en Roma

El objetivo: **llevar la sinodalidad a la vida cotidiana**, no a teorías.

5. Cinco desafíos centrales del Documento Final

1. **Espiritual:** apertura al Espíritu Santo.
2. **Comunitario:** construir comunión real; sin ella, el mundo no puede creer.
3. **Ecuménico:** avanzar en la unidad visible entre cristianos.
4. **Participativo:** mayor corresponsabilidad laical; superar clericalismos y pasividades.
5. **Misionero:** adaptar lenguajes, estructuras y tiempos a los nuevos contextos culturales y digitales.

6. El sacerdocio ministerial en clave sinodal

6.1. Inserción en el Pueblo de Dios

El sacerdote forma parte del Pueblo de Dios y vive su santificación sirviendo. No es un título, sino un ministerio al servicio de la comunidad.

6.2. Caminar con el Pueblo

Escuchar, discernir juntos, orar con la comunidad y explicar decisiones fortalece el pastoreo y la confianza mutua.

6.3. Ministerios ordenados y no ordenados

- El **Sacramento del Orden** no es “sacerdotal” sino “Orden”: incluye diáconos, presbíteros y obispos.
- El diaconado tiene una dimensión caritativa esencial.
- Los ministerios laicales deben ser ejercidos por laicos; no deben convertirse en un trámite para seminaristas.

7. Sinodalidad y estructuras eclesiales

Las estructuras sinodales expresan y favorecen la corresponsabilidad:

- Sínodo diocesano
- Consejos pastorales parroquiales (se pide que sean obligatorios)
- Consejo económico
- Procesos de transparencia y rendición de cuentas

La parroquia debe convertirse en **ámbito de expresión sinodal**: sin ella, la Iglesia no podrá ser plenamente misionera.

8. Misión y evangelización en un mundo cambiante

8.1. Leer los signos de los tiempos

Vivimos un cambio de época marcado por:

- globalización
- inteligencia artificial
- robótica
- entornos digitales

La creatividad pastoral y la adaptación son imprescindibles. El mundo digital se ha convertido en un territorio misionero decisivo.

8.2. Lenguajes y culturas en cambio

Los jóvenes no funcionan con los esquemas de antes; exigen inmediatez, claridad y autenticidad.

8.3. Periferias como lugar teológico

La sinodalidad promueve una Iglesia inclusiva, misericordiosa y cercana. “Todos, todos, todos”.

9. Conclusión

La renovación de la Iglesia no vendrá de reformas estructurales aisladas, sino de **volver a Cristo**, vivir unidos como comunidad y dejarnos guiar por el Espíritu. La misión nace de comunidades vivas, alegres y fraternas que expresan el amor trinitario con obras y palabras.